

¿Finanzas sanas en México? La receta es menos impuestos

Christian Emilio Martínez Portillo

*El problema del socialismo es que al final siempre
acaba gastándose el dinero de otros.*

Margaret Thatcher.

El pasado mes de noviembre de 2021 las legisladoras y legisladores que integran la recién constituida LXV Legislatura del Congreso de la Unión decidieron sobre el futuro fiscal inmediato para nuestro país y sobre los impactos negativos que este instrumento de la política económica tendrá sobre el bolsillo de cada uno de los mexicanos, particularmente en un contexto de emergencia sanitaria a consecuencia de la COVID-19 y las nuevas que le acompañan, comprometiendo mayormente la compleja situación económica de los emprendedores y las familias contribuyentes, cuya situación financiera, será comprometida a consecuencia de los impuestos que habrá de pagar a la hacienda pública durante los próximos años.

Y no es para menos, debido a que el planteamiento de este paquete económico fue de principio a fin, equivocado, injusto, contradictorio, bochornoso y hasta grosero al partir de principios e hipótesis erróneas, que

no pueden ser más que producto de un preocupante desconocimiento de la realidad nacional en perjuicio de los 126 millones de mexicanas y mexicanos.

Es así que el paquete fiscal, se contradice de principio a fin con los ofrecimientos que el presidente Andrés Manuel López Obrador ha hecho a la ciudadanía, primeramente déjenme recordarles, a manera de resumen, que el presidente durante su toma de protesta expresó que su gobierno no adquiriría más endeudamiento y refirió que estaba recibiendo un país con una deuda acumulada de cerca de 10 billones de pesos, al día de hoy y de acuerdo con la información publicada en la página de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en el apartado de Estadísticas Oportunas de Finanzas Públicas, esa deuda ya es de más 13.4 billones de pesos, es decir, además de incumplir su palabra empeñada ante los mexicanos durante su inicio de gobierno, no sabemos en qué se ha gastado,

De igual manera este paquete económico lesiona a las organizaciones altruistas que hacen las tareas que el gobierno no puede emprender, llegando a las personas a las que el gobierno no ha podido apoyar, limitándolas a la deducción de las aportaciones voluntarias y calificándolas como grandes defraudadoras en materia fiscal

mayormente cuando ha anunciado un ahorro de más de 500 mil millones de pesos. Y no es que uno sea mal pensado, pero suponiendo sin conceder que así fuera el referido ahorro, no se encuentra el argumento, razón o motivo para que en el paquete económico para el año 2022, la necesidad de haber autorizado en la Ley de Ingresos un techo de endeudamiento por \$850 mil millones de pesos, además de la insensibilidad de este acto, incumple con su palabra para eliminar el Impuesto Especial Sobre Producción y Servicios (IEPS) a las gasolinas como se ha venido prometiendo desde el inicio de la administración del presidente López Obrador, para bajar el precio de las gasolinas en México.

Por si lo anterior no fuera suficiente, permitanme compartirles otro dato y es que este paquete económico es meramente recaudatorio, contrario al progresismo fiscal y a las promesas de que paguen más los que más tienen, como puede observarse en el comportamiento del Producto Interno Bruto que para el año 2020 tuvo su peor caída de que se tenga registro desde 1932 al desplomarse en -8.239 por ciento, mientras que la recaudación aumentó en 2.7 por ciento en un contexto de pandemia y sin apoyos para las familias, los jóvenes, los emprendedores y los productores del campo, una verdadera insensibilidad por parte de este gobierno.

Como ya he venido esbozando en párrafos anteriores, este paquete económico contiene

un pecado de origen, no solo por lo insensible y perjudicial para los emprendedores y el bolsillo de las personas en estado de vulnerabilidad sino por la evidente carencia de herramientas sólidas que permitan el desarrollo del país y la recuperación económica, además de que constituye un avance muy agresivo en la política que favorece el denominado terrorismo fiscal dentro del sistema tributario mexicano y al respecto le comparto que diversos legisladores de Acción Nacional presentaron diversas propuestas para que en este paquete se realizaran las adecuaciones que permitieran cesar los ataques que a través del buzón tributario se cometen, y mire usted por qué se lo comento, si bien el buzón fue concebido para ofrecer al contribuyente un servicio estandarizado de interacción recíproca con la autoridad tributaria para realizar trámites, presentar promociones, depositar información y documentación, atender requerimientos y recibir en tiempo y forma (relativamente rápidas) las respuestas a requerimientos realizados a los contribuyentes que desearan participar en este procedimiento electrónico de comunicación y notificación. Al día de hoy esta “herramienta” tiene alcances que son de evidente perjuicio para los contribuyentes, pues el Código Fiscal establece que, cuando el contribuyente no habilite el buzón tributario o registre medios de contacto erróneos o inexistentes, se entenderá que se opone a la notificación, pero eso no es lo peor,

***Bien vale hacer un alto a la mitad de esta administración
y cuestionarnos, realmente en México ¿tenemos finanzas sanas?
para lograr respondernos esa pregunta bien basta con consultar
con el mejor indicador, nuestro bolsillo***

pues además establece que cuando el contribuyente no abra su buzón después del quinto día de enviado el mensaje, se le dará por notificado, pudiendo incluso, poder fincar en su caso, un crédito fiscal, dígame si esto es o no un claro ataque al pretender tratar igual a quienes tienen desigualdad frente a las nuevas tecnologías.

En este orden de ideas es que resulta lesivo para el contribuyente, el ciudadano, los jóvenes, las organizaciones altruistas y los campesinos, por tanto, como ya lo he mencionado, este paquete económico lastima a los jóvenes al incluirlos en el Registro Federal de Contribuyentes, situación que deja la puerta abierta para que en próximas reformas legislativas se les dé un golpe a sus bolsillos mediante la multa, aun y cuando no estén realizando ninguna actividad laboral; pero eso sí, con la legislación aprobada, si llegan a tener algún ingreso esporádico y con las excesivas facultades de presunción que se otorgan a la autoridad tributaria quedarán como contribuyentes cautivos y expuestos a que en un corto plazo sean objeto de que se les finque incluso un crédito fiscal en perjuicio de su persona y de su desarrollo; lo anterior, bajo el falso argumento de protegerlos contra el robo de identidad, aun cuando en la ley existen mecanismos legales como el CURP, INE y la cédula de Identidad Ciudadana que este gobierno no ha querido implementar; los

jóvenes deben de ser libres para estudiar y emprender y no estar atados a las ocurrencias recaudatorias de una sola persona.

De igual manera este paquete económico lesiona a las organizaciones altruistas que hacen las tareas que el gobierno no puede emprender, llegando a las personas a las que el gobierno no ha podido apoyar, limitándolas a la deducción de las aportaciones voluntarias y calificándolas como grandes defraudadoras en materia fiscal; aun y cuando las organizaciones de la sociedad civil no son un mal necesario, sino un bien indispensable para el efectivo y acompañado desarrollo de nuestro país.

Por si lo anterior no fuera suficiente, este gobierno, a pesar de insistir en que apoya a las personas que menos ingresos tienen, en este paquete económico hace todo lo contrario y en lugar de generar políticas públicas para apoyar al sector primario, (agricultores, ganaderos, pescadores) les carga la mano al incorporarlos con clara desventaja al nuevo régimen de simplificación fiscal, aumentando con ello sus obligaciones tributarias de las que hasta el día de hoy están exentos; situación que lastimará profundamente a este sector económico al reducirles su margen de exención, en donde se les obligará a tributar sobre sus ingresos, además de tener que pagar fertilizantes, acceso al agua, plaguicidas, rastreo, cosecha, transporte, acceso a los

El planteamiento de este paquete económico fue de principio a fin, equivocado, injusto, contradictorio, bochornoso y hasta grosero al partir de principios e hipótesis erróneas, que no pueden ser más que producto de un preocupante desconocimiento de la realidad nacional en perjuicio de los 126 millones de mexicanas y mexicanos

servicios de salud, gasolina, diésel, que cada día están más caros y proveer de gas bienestar, que por cierto en las últimas 3 semanas lleva un incremento de más del 16 por ciento en el costo. Por ello es necesario que se incentive al campo mexicano y no castigarlo con más impuestos.

Bien vale la pena recordar que México ya viene de un largo pasado autoritario, ineficiente, corrupto y centralizador; ese pasado que nos llevó a todos los mexicanos a escenarios de crisis internas catastróficas, al endeudamiento descontrolado, a la estatización ineficiente de la economía y a la generación de millones de pobres, hoy vemos en este paquete económico que resurgen los fantasmas del autoritarismo fiscal, que propuso criminalizar a los profesionistas mediante el uso de herramientas de terrorismo fiscal.

En este orden de ideas, bien vale hacer un alto a la mitad de esta administración y cuestionarnos, realmente en México ¿tenemos finanzas sanas? para lograr respondernos esa pregunta bien basta con consultar con el mejor indicador, nuestro bolsillo, pero con la intención de tener mayores elementos y en el entendido de que los números no mienten, permítanme compartirles que del año 2012 a la fecha las personas pagan 169 por ciento más de impuestos, el peso frente al dólar se ha devaluado 78.22 por ciento, la deuda pública representa el 53.7 por ciento del Producto Interno Bruto en donde tenemos

que la deuda en el año 2012 era de 5.4 billones de pesos y para este año es de 13.4 billones, un aumento de más del 148 por ciento, la inflación es de más del 7 por ciento, además, tras la pandemia y en ocasión de las malas decisiones económicas de esta administración tenemos 3.8 millones de nuevos pobres.

Así tenemos que la respuesta al cuestionamiento referente a que, si contamos con finanzas sanas en México, la respuesta la tiene cada ciudadano en la particularidad de su bolsillo, acompañada por el nulo gesto de solidaridad y acompañamiento económico por parte del gobierno que encabeza el presidente Andrés Manuel López Obrador para las familias y emprendedores, quienes con esfuerzo cumplen con las medidas fiscales impuestas a pesar de su lucha constante para sobrevivir al alza en los insumos para sus negocios y en su caso para la adquisición de la canasta básica.

Por lo que será de gran importancia que los tres años que le restan a la presente administración se actúe en consecuencia y en favor de las personas, considerando reducir las cargas impositivas para los contribuyentes cautivos con la finalidad de estar en condiciones de participar y promover una economía que verdaderamente incentive el mercado interno, que en momentos tan complicados como los que vivimos, representaría una ayuda sensible y bien recibida. **B**